

la dirección, proximidad y altura del objeto. Cuando el Soldado alcance un objetivo debe dirigir los ojos y la punta de su sable sobre el siguiente. A fin de no recibir el contra-golpe en el puño, el Soldado debe siempre tener la mano en cuarta para tirar las estocadas á la derecha y hacia la derecha; y la mano en terciá para tirar las de á la izquierda y hacia á la izquierda.

Manejo de la carabina.

500—Teniendo los Soldados la carabina á la granadera, el instructor mandará:

Carabina en guardia.

Armas.

[Lámina 14.]

Se ejecutará sin abandonar las riendas lo que se ha prescrito á pie (número 127) apoyando la contera sobre el muslo, la boca del cañón arriba y al frente en la dirección de la oreja derecha del caballo; el guardamonte al frente. No se ajustará la porta-carabina.

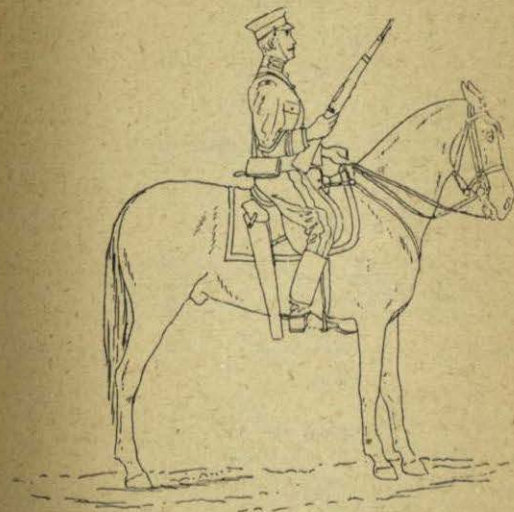
Poner la carabina á la granadera.

[Un tiempo. Lámina 15.]

501—*A la granadera.*

Armas.

Se levantará la carabina oblicuamente por encima de la cabeza poniéndola á



[Lámina 14.]



[Lámina 15.]

la granadera como se dijo estando á pie, sin abandonar las riendas.

Descansar la carabina.

[Un tiempo.]

502—Estando la carabina en guardia ó á la granadera, se mandará:

Descansen.

Armas.

Se bajará el arma con la mano derecha inclinando la boca del cañón adelante y poniéndola en el carcax.

Poner la carabina en guardia.

[Un tiempo.]

503—*Carabina en guardia.*

Armas.

Se tomará el arma por la garganta con la mano derecha, se sacará del carcax y se pondrá en la posición descrita en el número 500.

El Soldado pasará directamente de la posición del arma á la granadera ó á la de ponerla en el carcax y recíprocamente, á las voces de Descansen. Armas. A la Granadera. Armas.

*Empleo de la carabina.— Cargar
la carabina*

504—Estando los Soldados con la carabina en guardia, el instructor mandará:

A discreción.

Carguen.

Con la mano derecha se colocará el arma con la mano izquierda sin abandonar las riendas y se ejecutará la carga como se dijo á pie.

Descargar la carabina.

505—Si no se quisiere hacer fuego, se descargarán las armas con las voces de:

Descarguen.

Armas.

Ejecutándose lo que se ha prescrito á pie.

Al descargarse las armas, el instructor hará volver á la posición de carabina en guardia.

506—En ciertas circunstancias, por ejemplo cuando esté el Soldado de centinela á caballo, ó de explorador, etc., etc., tendrá la carabina cargada y en el seguro.

507—A las voces de á la granadera armas, ó descansen armas, el Soldado descargará su arma antes de ejecutar el movimiento.

Apuntar y hacer fuego á discreción.

508—Estando las armas cargadas y puestas en guardia, el instructor mandará:

A tantos metros.

A esta indicación ejecutará cada Soldado un medio cuarto á la derecha y arreglará el alza. A la voz de:

Apunten.

[Lámina 16.]

Elevará el arma con las dos manos dejando deslizar las riendas hasta su extremidad en la mano izquierda, apoyará la contera contra el hombro, apuntará la boca del cañón con la dirección de la espalda izquierda del caballo y colocará el primer dedo de la mano derecha sobre el disparador. Si el caballo se mueve durante el movimiento, el Soldado sostendrá el arma con la mano izquierda y se servirá de la mano derecha para mantenerlo en la dirección.

A la voz rompan el fuego: Se apoyará el primer dedo de la mano derecha sobre el disparador y hará fuego. Se bajará el arma con ambas manos, se ajustarán las riendas en la mano izquierda, tirándolas con la derecha hasta sentir el apoyo del bocado y se tomará la posición de la car-

ga. El instructor hará continuar el fuego ó descargar las armas. Los Soldados enderezarán sus caballos después de haber hecho fuego, á la voz de: *A la granadera armas ó Descansen armas.*

Las reglas para la ejecución del tiro prescritas en la Escuela del Soldado á pie, son aplicables á caballo. Siempre que el Soldado deba por excepción hacer fuego, detendrá su caballo y lo colocará de manera que el objetivo á que debe tirar esté á su izquierda.

SEGUNDA FASE.

Instrucción complementaria.

509—La instrucción complementaria tiene por objeto confirmar los resultados obtenidos durante la primera fase, volviendo á hacer con cuidado los ejercicios ya ejecutados y aumentándolos con los necesarios en esta instrucción.

El instructor debe tratar especialmente de asegurar en el asiento á los reclutas volviendo á hacerlos que trabajen sin estribos; de rectificar sus defectos de posición y de hacerlos adquirir precisión en el empleo de las ayudas. Esta fase trae consigo, pues, la repetición de los ejercicios precedentes, á los que se aumentarán los siguientes:

Empleo del acicate.—Principios de galope.—Trabajo á distancias fijas.—Ejercicios de combate.

Empleo del acicate.

510—Si el caballo no obedece á las piernas, se debe emplear el acicate.

El acicate es á la vez una ayuda y un medio de castigo. Se emplea como medio de castigo cuando el caballo se rehusa á obedecer á la acción de las piernas; y se usa como ayuda cuando no tiene otro objeto que aumentar el efecto producido por una pierna ó por las dos á la vez.

Para emplear el acicate como ayuda, el Soldado debe continuar la presión de las piernas hasta que el acicate llegue al pelo del caballo y aumentará progresivamente su efecto al de las piernas.

Para emplear el acicate como castigo, se debe asegurar el cuerpo, ligarse con los muslos y las piernas, aflojar un poco las manos y aplicar francamente los acicates atrás cerca de la cincha. Si el caballo no obedece se renovará el empleo del acicate hasta su sumisión por acciones repetidas y continuadas, sin cesar la presión de las piernas que no deberán aflojarse, sino cuando la obediencia haya sido obtenida.

Principios de galope.

511—El galope es el aire más rápido y por consecuencia el más fatigoso. El Soldado debe evitar emplearlo para largos trayectos, principalmente para caminar y sobre todo cuando el caballo esté cargado por el peso del equipo.

Hay tres clases de galope:

Galope ordinario cuya velocidad media es de 330 á 350 metros por minuto.

Galope de picadero, cuya velocidad es mucho menor y galope largo cuya velocidad media es de 410 metros por minuto.

Un caballo galopa sobre el posterior derecho cuando el miembro anterior de ese lado adelanta al izquierdo y el posterior derecho adelanta al izquierdo. El mecanismo de este aire se divide generalmente en tres tiempos. El primer tiempo es marcado por el posterior izquierdo que es el primero que sienta en tierra; el segundo el anterior izquierdo y el posterior derecho y el tercero el anterior derecho. Un caballo galopa sobre el posterior izquierdo cuando el anterior izquierdo adelanta al derecho y el posterior izquierdo al derecho. El primer tiempo está marcado por el posterior derecho, el segundo por el anterior derecho y el posterior izquierdo y el tercero por el ante-

rior izquierdo. Un caballo galopa firme cuando galopa sobre el posterior derecho al trabajar ó volver á la mano derecha y sobre el posterior izquierdo al trabajar ó volver á mano izquierda.

Un caballo galopa falso cuando galopa sobre el posterior izquierdo al trabajar ó volver á mano derecha.

Un caballo galopa desunido cuando galopa á la derecha con los anteriores y á la izquierda con los posteriores, ó cuando galopa á la izquierda con los anteriores y á la derecha con los posteriores.

El Soldado debe reconocer sin inclinarse sobre qué pie galopa su caballo por las indicaciones siguientes:

En el galope á la derecha todo su lado derecho será impulsado hacia adelante; su asentadera izquierda sentirá una reacción más marcada que su asentadera derecha; la pierna derecha sufrirá un balanceo más sensible que la pierna izquierda y la ródilla derecha resbalará sobre la silla mientras que la rodilla izquierda permanecerá fija y adherida fácilmente.

En el galope á la izquierda se producirán efectos inversos.

Es esencial para la seguridad del jinete y para la facilidad del movimiento, que el caballo galope sobre el posterior derecho para variar á la derecha y sobre el posterior izquierdo para variar á la izquierda.

Cuando un caballo galopa desunido es porque galopa falso con los anteriores ó con los posteriores. En el primer caso la línea de apoyo del anterior y posterior de afuera queda muy extendido mientras que los miembros laterales de adentro quedan muy aproximados; en este caso las vueltas en los ángulos del picadero hacen inminente la caída.

En el segundo caso, los miembros laterales tienen una actitud inversa de la que acaba de indicarse y las vueltas se ejecutan con dificultad.

Se dice que un caballo galopa en cuatro tiempos cuando los miembros diagonales de la izquierda galopando á la derecha hacen oír dos golpes sucesivos en lugar de ser simultáneos. Este aire es defectuoso y proviene las más veces de debilidad ó decadencia de los riñones; el Soldado deberá combatir este defecto, oponiendo á él la aplicación frecuente de las ayudas para animar al caballo, estimulando su energía y sosteniendo su aire.

Pasar del paso al galope y del galope al trote.

512—La operación de pasar del paso al galope de picadero es más fácil que la del trote al galope, á causa de la analogía que existe entre los dos primeros aires

en la sucesión de los miembros y porque debiendo cargarse el peso hacia atrás, necesario para partir al galope, es tanto más fácil cuanto que el caballo esté menos empeñado en el movimiento adelante. Sin embargo, esta facilidad relativa no existe más que en límites restringidos y con la condición de no empezar el galope con una velocidad mayor, á los límites es en los que puede verificarse el movimiento; pero cuando se trate del galope ordinario, es de principio no tomarlo sino haciéndolo suceder al alargamiento del trote.

513—Con el fin de hacer comprender bien al Soldado cómo debe tomar el galope, se procederá de la manera siguiente: (Trabajo con filete) Marchando el Soldado á mano derecha, á la voz de: *Al galope*, dispondrá al principio el caballo desplazando en caso de necesidad ligeramente las ancas á la derecha; después en el momento de salir al galope, llevará los puños un poco atrás y á la izquierda para facilitar el movimiento de la parte delantera descargando la espalda derecha y aumentará á las ayudas ya puestas en juego una presión igual de las piernas, en un grado suficiente para producir una aceleración que corresponda á la velocidad del galope.

Las ayudas principales empleadas para atravesar el caballo han sido, la rien-

da y la pierna izquierda y para acelerar el aire la pierna derecha y la pierna izquierda y resulta que finalmente las ayudas que han obrado con más efecto han sido la rienda izquierda y la pierna izquierda.

Esta serie de acciones da al Soldado el medio de partir con firmeza porque el caballo estando colocado de tal suerte, los miembros laterales derechos adelantan á los laterales izquierdos encontrándose naturalmente dispuesto á partir sobre el pie derecho si es mantenido en esta actitud al momento de salir al galope. Para partir al galope á la izquierda se aplicarán los mismos principios con medios inversos.

514—Cuando el Soldado haya comprendido bien la manera de salir del galope, deberá hacerlo manteniendo el caballo lo más derecho que sea posible, pero procederá siempre al emplear las ayudas, según los principios prescritos en el número 513, es decir que aumentará la presión de las piernas para determinar el galope en el momento que sienta que el caballo está dispuesto (para salir á la derecha) á ceder el efecto de la rienda y de la pierna izquierda.

Para pasar del galope al trote, se emplearán los mismos medios prescritos para pasar del trote al paso.

Si al acortar el galope, no fuere esto su-

ficiente, para hacer producir un cambio de aire se hará una tracción directa de la rienda del lado adonde el caballo galopa ó una presión con la otra rienda para contener el movimiento de la espalda más adelantada y arrojar las ancas del lado opuesto de manera de restablecer la igualdad en la acción de los miembros. El Soldado hará lo que acaba de decirse, todas las veces que su caballo tome el galope sin que él lo haya provocado ó sin que este aire haya sido mandado.

515—Para partir al galope con la brida, se obrará según los mismos principios que en el trabajo con filete. Se ejecutará este movimiento desplazando en caso de necesidad ligeramente las ancas del caballo y después manteniéndolo tan derecho como sea posible.

Para salir al galope á la derecha, se llevará la mano atrás y á la izquierda y se aumentará la presión de las piernas. La acción de la mano de la brida, llama ligeramente la cabeza á la derecha, rechazando el cuello á la izquierda y descarga la espalda derecha; la presión de las piernas solicita el galope que se produce á la derecha á causa de la oposición del cuello al desarrollo de la espalda izquierda. Para partir al galope á la derecha, se llevará ligeramente la mano de la brida un poco atrás y á la izquierda, pero se llamará la cabeza del caballo hacia la

derecha con la del filete y responder á esta acción por una ligera presión de la pierna izquierda. En el momento en que el caballo ceda al efecto de la rienda derecha y de la pierna izquierda se aumentará una cantidad igual de presión de piernas para comunicar la aceleración de velocidad que corresponde al galope. La acción de las dos manos teniendo por efecto llamar ligeramente la cabeza del caballo á la derecha sin desplazar el cuello, y la presión de las piernas solicita el galope que se produce á la derecha á causa del sentido de la impulsión de la pierna izquierda.

- 516—El instructor hará galopar varias veces seguidas á la misma mano sobre la pista y sobre la línea de enmedio á fin de que comprenda el Soldado la salida al galope sobre cada pie. Se le recomendará tener la mano ligera para que el galope sea franco aun cuando no deba ser alargado y evitar que el caballo se pare de manos.

Para que el caballo galope con firmeza, el Soldado deberá ligarse á todos sus movimientos.

Cuando un caballo galopa falso ó desunido, el instructor hará que el Soldado haga tomar el paso y en seguida vuelva á tomar el galope, explicándole de nuevo los medios que debe emplear para hacer que su caballo salga con precisión.

El instructor hará siempre pasar al pa-

so, para cambiar de mano. Cuando los Soldados han adquirido el hábito del galope, se les hará ejecutar á este aire los movimientos de doblar á lo largo, doblar á lo ancho y la vuelta (números 436 y 441).

El instructor los ejercitará también á partir de pie firme, al galope y hacer alto, marchando á ese aire. Para partir de pie firme al galope el Soldado pasará sucesiva y rápidamente del alto al paso, y del paso al galope. Para hacer alto el Soldado deberá seguir la graduación respectiva.

Pasar del trote al galope y del galope al paso.

- 517—Para pasar del trote al galope se emplearán los medios prescritos para pasar del paso al galope; pero el Soldado debe comenzar por romper la simetría de acción que caracteriza al trote por medio de un efecto lateral de una ó de otra rienda, á fin de que el efecto de las ayudas produzca el galope y no como sucede frecuentemente, un aumento de sostén en el aire del trote.

Para pasar del galope al paso, se emplearán consecutivamente los medios prescritos para pasar del galope al trote y del trote al paso.

Trabajo á distancias fijas.

518—El trabajo á distancias fijas ó en fila, trae consigo la repetición de los ejercicios del trabajo individual. La ejecución debe seguir á la voz de mando y el Soldado debe estar obligado á ligar á sus movimientos á los del conductor de la fila. El instructor reunirá á los Soldados en una ó dos filas como se ha indicado en el número 420.

Cuando haya dos filas, los dos conductores se arreglarán para el trabajo mutuamente. Los movimientos se ejecutarán en las condiciones de aires y con las voces indicadas para el trabajo individual. Los Soldados seguirán al conductor y pasarán sucesivamente por los mismos puntos tratando de conservar su distancia. (1m.50).

519—La marcha circular es un movimiento en el cual se debe recorrer una línea curva satisfaciendo constantemente la condición de hacer pasar las espaldas y las ancas por los mismos puntos. Resulta de esta condición que si (á mano derecha) las espaldas deben ser atraídas hacia la derecha las ancas deben ser rechazadas hacia la izquierdâ; las ayudas por emplear, son pues, principalmente la rienda y pierna derechas. Todo caballo que trabaja en círculo debe estar plegado en la

dirección de la línea que recorre. A este efecto el Soldado lo guía y contiene sobre esta línea con la rienda de adentro, sosteniendo el aire con la pierna del mismo lado. Debe al mismo tiempo modificar el efecto de la rienda de adentro por la de afuera y contener á las ancas con la pierna de afuera.

Cuando no se ha hecho indicación en contrario, el círculo descrito por el conductor á la voz de: "En círculo" tendrá por diámetro el ancho del picadero.

520—En la marcha circular, sobre todo á un aire vivo y sobre un círculo estrecho, los Soldados deberán conservar exactamente el mismo grado de inclinación que sus caballos y mantenerse en la dirección seguida sin dejar se atrasen la espalda ó la anca de afuera. Además se recuerda que sobre un círculo estrecho y á un aire vivo y en razón de la facilidad más grande de las ancas de moverse con relación á las espaldas, el caballo tiene la tendencia de substituir á la curva regular que debe describir, los elementos de la línea recta entrecortados por la acción de enfilear las ancas.

El Soldado debe pues tener cuidado de contener las ancas con firmeza con ayuda de la pierna de afuera y suavemente con la pierna de adentro. En este caso especial una ayuda regularizadora puede adquirir más importancia que la ayuda que ha producido el movimiento mismo.

521—Se ejercitará á los soldados marchando en círculo á la mano derecha ó á la mano izquierda en seguir un nuevo círculo cambiando de mano. A este efecto, á la voz: “En círculo á la derecha” (ó á la izquierda), marchará el conductor algunos pasos al frente y describe un nuevo círculo (á la derecha ó á la izquierda), entre las dos pistas; los demás Soldados lo seguirán exactamente.

Los cambios de círculo como todos los cambios de mano, no se ejecutan más que al paso, y al trote.

522—Marchando los Soldados á distancias fijas, para hacerlos formar en fila, el instructor mandará: “En fila.” El conductor marchará á la derecha ó á la izquierda según á la mano á la que marche y se detendrá después de haber marchado 6 pasos. Los demás voltarán sucesivamente de manera de venir á formar á la derecha ó á la izquierda del Soldado que les precede, debiendo acortar los últimos pasos é impedir que los caballos se echen encima de los ya formados.

EJERCICIOS DE COMBATE.

A. Persecución.

523—La persecución es la preparación ecuestre del combate, se ejecutará al principio al trote y después al galope corto.

Los soldados estarán sin armas, formados en dos filas, dándose frente y convenientemente alejados.

Los caballos estarán con filete, deberán ser los más bien educados y más mansos.

Los dos primeros soldados (uno de cada fila), á la voz que los haya designado, marcharán al encuentro uno de otro, de manera de procurar ganarle el lado izquierdo á su adversario y tocarle el hombro izquierdo, sirviéndose solamente de la mano derecha.

A fin de economizar al caballo las paradas bruscas, seguidas de medias vueltas sobre las espaldas ó sobre las ancas, utilizarán de preferencia los soldados las variaciones.

Cuando uno de los combatientes haya sido tocado, lo expresará así en voz alta y entrará á su lugar, repitiéndose lo que acaba de expresarse para cada nueva pareja que combata.

El instructor vigilará que los soldados conserven una posición regular, sirviéndose más particularmente de las piernas para conducir sus caballos.

B. Ejercicios de esgrima de sable.

524—Los Soldados no serán admitidos á ejecutar la esgrima del sable á caballo sino cuando estén irremediablemente educa-

dos á pie. En efecto, la sola dificultad de la esgrima á caballo es asegurar los movimientos francos hacia adelante. Es, pues, importante tener hombres perfectamente instruidos á pie y seguros de su instrucción para no dar golpes á los caballos y sobre todo para no herirlos por falta de preparación.

Un medio excelente de habituar á los Soldados en estar atentos y no golpear al caballo de su adversario, consiste en la condición de que todo el que toque el caballo de su adversario, será considerado puesto fuera de combate.

525—Para los ejercicios de esgrima ó de combate individual, el instructor y los Soldados estarán con careta y varas flexibles como se ha dicho en la escuela á pie.

526—El instructor debe tener cuidado en los medios que emplean los jinetes en la conducción de sus caballos, exigirá que los estribos estén completamente calzados para evitar los desplazamientos del asiento y eliminará de esta instrucción los caballos muy impresionables.

Todo ataque á pie firme será proscrito y los caballos deben estar siempre á uno de los aires reglamentarios.

527—Al principio el instructor dará él mismo la lección á cada Soldado según la progresión indicada para la instrucción individual en la esgrima del sable á pie

y no es sino hasta después cuando opondrá unos á otros.

528—Estando los Soldados colocados en las extremidades del cuadrilongo, en dos filas, dándose frente, el instructor hará ejecutar los ejercicios siguientes: 1º A la indicación: *Ataque al frente, hacia la derecha por uno, Marchen*, los números uno de cada fila se avanzarán al encuentro uno de otro. El soldado de la 1ª fila tirará una estocada al frente y hacia la derecha; el de la 2ª para y responde, quedando en libertad para responder con una estocada ó corte de costado. Después cada soldado continuará la marcha y dará una media vuelta á la derecha para volver sobre el adversario. En el segundo encuentro los papeles serán invertidos y el soldado de 2ª fila será el que ataque y el de 1ª el que para y responda.

Este movimiento será repetido al trote y al galope, por dos, por cuatro ó por toda la fila.

529—2º A la indicación de "*Ataque á la derecha*" (ó á la izquierda) *por uno, por dos, por cuatro ó por fila, al paso, al trote ó al galope, Marchen*, los soldados ejecutarán lo que se ha dicho precedentemente, pero cada uno de ellos está en libertad de tomar la iniciativa del ataque, de parar ó escoger el golpe que desea tirar y obrará según su temperamento ó la ocasión que se le presente.

El objeto de este ejercicio es desarrollar la iniciativa del soldado y de educarle el golpe de vista, dejándolo en libertad para emplear su caballo hasta cierto límite, bajo la dirección de su instructor.

C. Combate individual.

530—Los principios de combate serán enseñados con el cuidado más grande á todos los soldados; pero no se hará que hagan los ejercicios correspondientes sino las clases y los soldados instruídos.

La instrucción consiste en hacerlos combatir con el sable contra otro soldado armado de igual manera ó contra uno armado de lanza.

531—Estos ejercicios se harán al principio al paso, y durante el asalto el instructor procurará evitar todo accidente, por una vigilancia atenta; seguirá las fases de la lucha, detendrá todo movimiento violento, corregirá las faltas que haya y dejará progresivamente á los soldados á su iniciativa.

532—Todo soldado tocado lo anunciará en voz alta y abandonará el combate. El instructor pondrá fin al ejercicio cuando se prolongue sin resultado, vigilará que los combatientes se sirvan con regularidad de las ayudas, que conduzcan sus caballos sin tirones bruscos del freno; ha-

rá que los descansos sean poco frecuentes y de poca duración, impidiendo que los soldados estén á pie firme golpeando y frotando los sables sin atacar.

Desde el primer encuentro, cada soldado debe tratar de tomar ascendiente sobre su adversario por un ataque vigoroso. Este, que deberá estar preparado, debe parar y responder rápidamente, y á su vez tratará de tomar la ofensiva. El soldado debe observar de cerca á su adversario y escogerá para atacarlo el momento que no gobierne bien su caballo, eligiendo rápidamente el golpe que debe tirarle, cambiará la dirección de sus ataques y no le dejará ni un momento de reposo. El soldado, que procure solamente parar sin atacar, queda en estado de inferioridad y á merced de un adversario resuelto.

533—Se debe inculcar á los soldados la idea de que el secreto del triunfo reside en una ofensiva vigorosa; que siempre en la carga y con frecuencia en la mezcla de combatientes, las paradas constituyen una pérdida de tiempo que el enemigo puede aprovechar; que el adversario que ataca con un corte, está forzado á descubrirse, y que la respuesta por una estocada llega más pronto que la parada.

534—El costado derecho es el lado fuerte del soldado armado de sable y el izquierdo su lado débil; se debe, pues, recomendar

á los soldados esforzarse en abordar á su adversario atrás y á la izquierda.

Inversamente, el soldado perseguido de esa manera, debe hacer frente á su adversario por una media vuelta á la derecha, y puede, en fin, tomar el sable con la mano izquierda, dirigir la punta al adversario y detenerlo con un golpe de arresto, brusco, etc.

- 535—El objetivo del soldado debe ser desembarazarse del adversario desde el primer encuentro si puede para correr inmediatamente sobre otro. Para esto se le ejercitará en combatir en fila.

Cuando se ejecuten estos ejercicios, cada fila presentará alguna variante en el uniforme.

A la indicación: "Combate," las dos filas se abordarán. Cada soldado tratará de tocar á su adversario desde el primer encuentro, como se ha dicho. El soldado tocado gritará: "Tocado," y marchará á formarse á uno de los extremos del cuadrilongo.

El que haya tocado á un enemigo, se precipitará sobre otro y así, en seguida. Varios combatientes podrán combinar sus esfuerzos, si es necesario, contra un soldado de la fila opuesta. El objeto de cada fila es destruir á la otra en el mínimo de tiempo.

El combate cesará cuando todos los in-

dividuos de una fila se hayan retirado del combate por haber sido tocados.

Estos ejercicios exigen una gran vigilancia y mucha firmeza y energía de parte del instructor; pero es necesario dejar toda iniciativa á los soldados haciéndolos útiles y emprendedores en el combate.

- 536—Contra un lancero, el soldado armado de sable debe tratar de parar el golpe de abajo á arriba y deslizarse bajo del asta, cerrándose sobre el adversario, como se dijo en la instrucción á pie.

Si el soldado es perseguido por un lancero, se esforzará en darle frente por una media vuelta rápida y recibirlo con una estocada á su paso; y si al contrario, él persigue al lancero, lo atacará de preferencia á retaguardia y á la izquierda, evitando ó parando el golpe de asta, y aprovechando el momento en que el lancero esté descubierto por esta parada para atacarlo á fondo y herirle el flanco.

- 537—Los soldados armados de lanza, deben sobre todo herir de punta, manteniendo la lanza lo más bajo posible contra los soldados armados de sable, que tratarán sobre todo de deslizarse debajo del asta. Los golpes de asta y de regatón pueden ser un gran recurso y servirán en la mezcla de combatientes para desembarazarse de varios ataques ó también para detener en caso necesario el caballo del que persiga al lancero. Los molinetes al derredor,

cuando se hacen vigorosamente, tienen á todos los adversarios á distancia, pero en la instrucción se prohibirán tales golpes, porque podrían lastimar á los caballos y hacerlos desconfiados.

538—En el combate individual, la táctica del soldado armado de lanza, debe ser tener siempre á distancia á su adversario evitando los cuerpo á cuerpo con los que estén armados de sable y de esa manera poderlos atacar uno á uno.

ARTICULO IV.

ESCUELA DE LA SECCIÓN.

539—La escuela de la Sección á caballo, tiene por objeto acostumbrar á los Soldados al trabajo en conjunto ya iniciado en el trabajo sobre grandes líneas y en el exterior, y enseñar á la Sección todos los movimientos útiles á su empleo, sea aisladamente ó en el Escuadrón.

540—La composición de la Sección, será la indicada en el número 165 y cuando no se llegue al número de individuos que deben componerla, se completará la primera fila y las hileras huecas se repartirán entre los números 2 y 3.

El Subteniente estará en fila exterior para vigilar los movimientos y en la ins-

trucción, cuando el Jefe de la Sección lo haga ocupar momentáneamente su colocación, le dará la indicación de los movimientos que debe ejecutar y él será quien mande. El Teniente vigilará entonces los movimientos.

541—La escuela de la Sección se ejecutarán simultáneamente con la escuela del Soldado á caballo. A medida de los progresos que se obtengan con los reclutas en la escuela individual, serán primero formados en fila y después en batalla, haciendo que las distancias é intervalos poco á poco se vayan reduciendo hasta llegar á los reglamentarios.

542—Es esencial afirmar desde el comienzo del trabajo en conjunto el principio de la liga absoluta que debe haber entre la tropa y su guía.

543—La progresión y regularidad de aires enseñados en la escuela del Soldado á caballo, deberá observarse con el más grande cuidado tratando el guía de conseguirlo de una manera particular.

La fila exterior se asegurará de que los Soldados no hacen vacilar á los caballos conduciéndolos al aire prescrito y manteniéndolos preparados para ponerse en movimiento, así como de que usen de las ayudas al tomar el aire del guía. Los Soldados no deberán preocuparse más que por mantener entre sí el alineamiento.

544—Para pasar de un aire vivo á uno lento